

Opinión

Las temerarias adjudicaciones de Adif



A FONDO

Pere Macias
Arau

El día 25 de mayo de 1855 las llamadas Cortes Constituyentes dieron su aprobación a la Ley General de Ferrocarriles. Se trata de un documento que iniciaría, de facto, la extensión del ferrocarril en España. En los diez años siguientes se construyeron cerca de 6.000 kilómetros de red. La magnitud del proceso puede reflejarse en un dato: en más de un ejercicio se pusieron en servicio alrededor de 750 kilómetros de nuevas vías.

La infraestructura ferroviaria contribuyó de manera decisiva al crecimiento de la economía española y a la transformación del país. Sin embargo, esta actividad constructiva tuvo también efectos colaterales: "El proyecto de Ley de Ferrocarriles arruinaría por completo y prontamente la industria ferrera... Quizá en esto tenga el Gobierno español el don de la excepción. La Inglaterra primero, la Francia y la Bélgica después, todas estas naciones y otras han dotado a porfía a su respectiva industria ferrera de leyes protectoras de todo género... ¿Y es esto lo que ha hecho el Gobierno español? Precisa y justamente todo lo contrario..." Duras expresiones de los representantes de la industria siderúrgica -ferrera- ante el cúmulo de facilidades arancelarias otorgadas por la nueva ley de cara a la importación tanto de los raíles como del material móvil. Es evidente que con esta ventaja fiscal el Gobierno español antepuso una rápida extensión de la red a una política industrial de apoyo y desarrollo de la industria nacional.

Este episodio que denota la incapacidad de algunos gobernantes para comprender los efectos económicos de las infraestructuras tiene, en

la actualidad, su parangón en la actuación del organismo administrador de la red ferroviaria, Adif, titular de la encomienda de construir las nuevas líneas ferroviarias de alta velocidad. En un contexto de fuerte restricción inversora de las administraciones públicas, Adif mantiene un elevado ritmo de licitación, tanto de asistencias técnicas, como de ejecución de proyectos para implementar el ambicioso programa de trenes de Alta Velocidad del Gobierno. No dispone de otros recursos que los generados por su actividad, es decir por los cánones que percibe de las compañías operadoras que circulan por sus vías. A partir de los ingresos per-

cibidos y de la titulización de los futuros, puede acudir a la financiación de las inversiones.

Ante este escenario uno puede comprender que Adif, como cualquier empresa, pretenda conseguir los costes más reducidos posibles para sus proyectos. Hacer el máximo con los mínimos recursos. Hasta aquí todo resulta comprensible. Pero, para todo gestor, público o privado, tan importante resulta el coste como la

La preocupación de Adif por hacer más con menos debería tener límites con las bajas en las licitaciones

calidad. Y, ciertamente, el acierto del buen directivo lo constituirá acertar en el delicado punto de equilibrio entre estos factores. Es en el proceso de contratación, lógicamente sometido a las reglas del sector público, donde dicho equilibrio debería lograrse.

Sano juicio

Las informaciones que nos llegan de cualquier punto de la geografía española no parecen andar en este sentido: adjudicación del proyecto de la Estación de la Sagrera en Barcelona, a la empresa de peor cualificación técnica con una baja del 59'10%; adjudicación de un tramo de la línea entre Murcia y Almería con una baja

del 53'75%, adjudicación de la estación de Alta Velocidad de Medina del Campo con una baja del 42'78%... ¿Alguien, en su sano juicio puede comprender que pidamos a una empresa consultora o constructora que haga un buen trabajo pagándole sólo el 40% de lo que aseguramos que cuesta el proyecto?

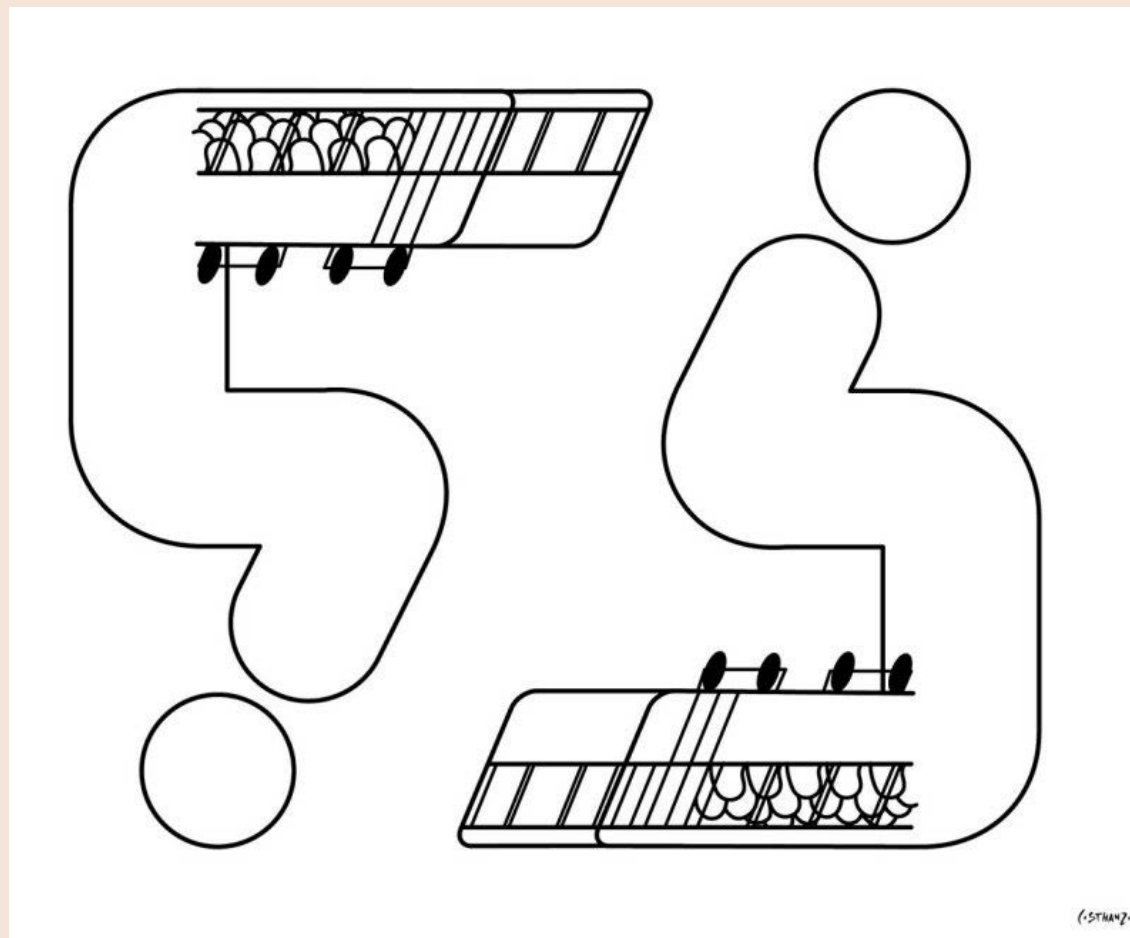
La encomiable preocupación de los directivos de Adif por hacer más con menos, parece que debería tener ciertos límites. La legislación española suministra elementos para acotar las bajas en las licitaciones. Pueden excluirse las ofertas que contengan elementos de temeridad. Y ser rigurosos en la apreciación de dicha temeridad. Puede valorarse por igual la oferta técnica que la oferta económica.

Pero Adif no solamente no apuesta por introducir estos criterios legales de racionalidad, sino que lleva al extremo las prescripciones para convertir las licitaciones en auténticas subastas, con el resultado de generar unas adjudicaciones que, o bien ni siquiera llegarán a iniciarse porque nadie es tan temerario como para entrar en un proceso que garantice importantes pérdidas, o bien provocarán un sinnúmero de controversias, pleitos y riesgo de corruptelas.

A los gestores de las empresas privadas se les exige que la eficacia y eficiencia gobiernen sus decisiones; a los directivos públicos también. Además, estos no deberían perder nunca de vista la persecución del bien común. ¿De qué sirve ahorrar unos miles de euros si estamos arruinando los sectores económicos, destruyendo empleo y contribuyendo a la descapitalización empresarial?

El siglo XIX no acabó nada bien para España. No por falta de líneas ferroviarias. Más bien por falta de mentalidad productivista de los gobernantes. ¿Como los de ahora?

Presidente del Cercle
d'Infraestructures



Propiedad y desastres



VISIÓN PERSONAL

Carlos Rodríguez
Braun

Si en nuestro tiempo miramos a los políticos para que resuelvan todos nuestros problemas, esta dependencia se agiganta cuando se desencadenan grandes catástrofes, como el huracán Katrina de 2005. Laura E. Grube y Virgil Henry Storr, profesores de la Universidad George Mason, estudian las características de la recuperación tras el desastre, y se preguntan por qué su dinamismo fue diferente en según qué comunidades ("The capacity for self-governance and post-disaster resiliency", *The Review of Austrian Economics*, septiembre 2014).

El pensamiento mayoritario, como digo, insistiría en la imprescindibilidad de la acción política y subrayaría los problemas de coordinación planteados por las agrupaciones libres, y los "fallos del mercado" favoritos de la economía convencional. Estos dos profesores, en cambio, analizan la importancia de los recursos que no son políticos, como las redes y el capital social, en la resistencia de las comunidades ante el desastre. Su hipótesis es que si los lazos espontáneos no políticos funcionan bien en una comunidad en condiciones normales, también lo harán en condiciones anormales, y que los barrios con mejor capacidad de autogobierno responderán mejor ante las catástrofes.

Recurren a la premio Nobel de Economía, Elinor Ostrom, y a su

idea de que la propiedad definida, privada o comunal, puede resolver la llamada "tragedia de los comunes", en la que el propio interés amenaza con destruir un recurso compartido limitado; Ostrom defiende lo que llama órdenes policéntricos más que los monocéntricos o "Gargantúas", en la que solo un organismo decide. Dicen los autores: "Aunque ciertamente hay diferencias entre una recuperación tras un desastre y el manejo de un recurso común, ambos prueban la capacidad de una comunidad para el autogobierno".

Incluso en las catástrofes, los ciudadanos pueden funcionar de forma autónoma sin políticos

Analizan comunidades diferentes, pero que funcionaron mejor que aquellas en las que hubo amplia presencia de burócratas y políticos. Una es Mary Queen of Vietnam en el este de Nueva Orleans, en una zona con más de la mitad de la población de raza negra, y un 37% de asiáticos.

Esta comunidad de Mary Queen, formada originalmente por refugiados vietnamitas de religión católica, estaba bien organizada antes del huracán, y, aunque padecieron las peores inundaciones, pronto estaban sus miembros de regreso en sus casas. Destacaron las instituciones informales (cf. <http://goo.gl/PrH7sC>) y el papel clave de la parroquia en la alta capacidad de autogobierno.

La otra comunidad es Gentilly, con viviendas unifamiliares y cam-

pos de golf, un barrio de clase media y trabajadora de raza blanca, aunque también con una apreciable población negra. El 77% de las casas fueron dañadas, pero se recuperaron más rápido que en otras áreas. Tenían instituciones de autogobierno y cohesión social, redes sociales informales y asociaciones voluntarias que se juntaron a pesar de sus diferencias. También aquí la religión fue importante, en este caso la Iglesia Metodista.

En conclusión, incluso ante grandes calamidades, situaciones en donde no se concibe que las personas salgan adelante por su cuenta, se constata que las comunidades pueden abordar esos enormes desafíos, incluida la mayor delincuencia, sin una organización centralizada desde el poder político.

El fenómeno del candidato a las primarias republicanas tiene su equivalente en la xenofobia y el populismo de izquierdas en Europa.

Por qué Trump importa



ENSAYOS LIBERALES

Tom Burns Marañón

Las primarias en Florida mañana pueden marcar el paso ya definitivo de Donald Trump en su camino hacia la nominación de candidato del partido Republicano en las elecciones presidenciales de Estados Unidos el próximo noviembre. Es un voto de enjundia porque marcará dónde estamos y hacia dónde vamos. Si Trump se hace fuerte en el estado que Juan Ponce de León nombró en honor de la bucólica época pascual que acompañó su desembarco en una península muy cercana a Cuba, los bien pensantes en ambos lados del Atlántico se llenarán las manos de cenizas y ensuciarán con ellas sus cabezas.

El avance del billonario bocazas hacia la Casa Blanca provoca reacciones que son propias de la víspera del Armagedón. Nadie tan extravagante como Trump ha llegado tan lejos en el concurso por ocupar la finca en 1600 Pennsylvania, Avenue NW, Washington. El Chaplin de *El Gran Dictador* haría las delicias parodiándole. Pero recordemos que en este lado del charco sí han llegado al poder megalómanos que fueron letales para la humanidad. Se ha de tener esto muy presente en una Europa donde anda a la deriva el consenso en torno a las bondades de la democracia liberal y la sostenibilidad del estado de bienestar.

El fenómeno Trump es lo que asoma cual iceberg en Norteamérica y ha de ser puesto en el contexto de políticas que nos son cercanas y que son percibidas como fracasadas. El populismo campea a sus anchas porque organiza y da voz a quejas y a reivindicaciones que son reales. En España, Grecia y Portugal, las democracias del sur de Europa que emer-

gieron de la dictadura hace cuarenta años, surge con fuerza un populismo de izquierdas y antisistema. Son las sociedades machacadas por burbujas especulativas financiadas por fondos internacionales y por la imposición externa de duras políticas de austeridad. En el este y en el norte de nuestro espacio todavía común los votantes, soliviantados por los flujos inmigratorios, se apuntan a partidos nacionalistas y xenofóbicos.

Los hay que aconsejan tranquilidad ante el ascenso de Trump. Dicen que el acaudalado promotor inmobiliario cambiará de discurso y de modales en cuanto se haga con el nombramiento republicano. A los de las cenizas y los golpes en el pecho, presos del pánico, nada les hará creer que Trump se podrá reinventar como un pragmático centrista. Su narcisismo admite comparaciones con el del fundador del fascismo. "Es mejor vivir un día como un león que cien años como una oveja", tuiteó, citando sin rubor a Benito Mussolini, a su legión de seguidores en las redes sociales.

Calculada estrategia

El que siga sus mítines cae pronto en la cuenta de que su arenga consta de tres partes. En la primera halaga a la audiencia diciéndoles a todos lo mucho que les quiere, en la segunda insulta a todos los que no cumplieron con su histrionismo, empezando por los que compiten con él, y en la tercera deja muy claro que él es el más listo, el más exitoso y el más guapo entre los candidatos a la candidatura republicana. Con esta expeditiva fórmula ha ido ganando una primaria tras otra. Su campaña electoral ha sido muy agresiva y particularmente ofensiva hacia inmigrantes mejicanos, musulmanes, mujeres y discapacitados

Hasta hoy Trump ha ofrecido muy pocas ideas, más allá del aislacionismo y del mercantilismo, de lo



Donald Trump es el favorito para lograr la nominación republicana a la presidencia de EEUU.

Trump ha ofrecido muy pocas ideas, más allá del aislacionismo y del mercantilismo

Una victoria de Trump daría alas a Le Pen en Francia y a 'Alternative für Deutschland' en Alemania

que cabría esperar de su presidencia. Consigue extraordinarios entusiasmos cuando habla de su esperpéntico plan de levantar una muralla en la frontera sur para frenar a los sin papeles que quitan empleo a los honestos norteamericanos y también cuando dice que renegociará un sin fin de tratados comerciales internacionales que perjudican el tejido industrial *made in USA*. Vilipendia, a la vez, a los Google, Microsoft y demás que han creado domicilios fiscales ahí donde se pagan menos impuestos.

Su promesa de hacer grande de nuevo a Estados Unidos no va acompañada de políticas contrastadas y viables y tampoco ha revelado el equipo con quien piensa gobernar. Sabios asesores brillan por su ausencia porque la propuesta de Trump comienza y acaba con la delirante vanidad y vulgaridad de su propia per-

sona. Su desprecio hacia la disidencia, la diversidad y la dignidad, amén de su displicencia por equilibrios globales, es desmenuzado con creciente preocupación por los exquisitos comentaristas liberales que forman la columna vertebral de los medios norteamericanos.

En Francia, un Trump triunfador en Florida le dará alas al Frente Nacional de Marine Le Pen y en Alemania a *Alternative für Deutschland*. Alentará las políticas de exclusión y de intromisión gubernativa que se han hecho fuertes en Hungría y en Polonia.

Los ultraderechistas en Escandinavia y los neonazis elegidos el otro día al parlamento de Eslovaquia le alabarán. Putin, a quien Trump profesa admiración, se frotará codiciosamente las manos. Atentos porque en Florida mañana puede empezar una historia que acabará mal.

Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo y Martí Saballs

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrun

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Yovanna Blanco / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Especiales Sonsoles García Pindado
Emprendedores / Jurídico Sergio Saiz / Andalucía Simón Orrubia / Comunidad Valenciana Julia Brines
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Bruselas Miquel Roig / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID, 28033, Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. / BARCELONA, 08080, Paseo de Gracia, 11, Escalera A, 5.ª planta. Tel. 93 496 24 00. Fax 93 496 24 05. / BILBAO, 48009, Plaza Euskadi, 5, planta 10, sector 1. Tel. 94 473 91 00. Fax 94 473 91 58. / VALENCIA, 46004, Plaza de América, 2, 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / SEVILLA, 41011, República Argentina, 25, 9.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO, 36202, López de Neira, 3, 3.ª, Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Fax 986 43 81 99. / BRUSELAS, Tel. (322) 2311932. NUEVA YORK, Tel. 646 484 63 63. Móvil 917 912 21 95. / LONDRES, Tel. 44 (0) 20 77825331.



Unidad Editorial

PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Javier Cabrerizo

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECTOR DE PUBLICIDAD ÁREA PRENSA: Gonzalo Casas. / DIRECTOR DEL ÁREA DE PUBLICIDAD DE EXPANSIÓN: Miguel Suárez. COORDINACIÓN: Esteban Garrido. Tel. 91 443 52 58. Fax 91 443 56 47. / MADRID: Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta, 28033 Madrid. Tel. 91 443 65 12. BARCELONA Jefe de Publicidad: Daniel Choucha. Paseo de Gracia, 11, Escalera A, 5.ª planta, 08080 Barcelona. Tel. 93 496 24 57. Fax 93 496 24 20. BILBAO: Marta Meler Gines. Plaza Euskadi, 5, planta 10, sector 1, 48009 Bilbao. Tel. 94 473 91 43. Fax 94 473 91 56. / VALENCIA: Miguel Igueravide. Plaza de América, 2, 1.ª planta, 46004 Valencia. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / ANDALUCÍA: Pilar Caravaca. Avda. República Argentina, 25, 9.ª B, 41011 Sevilla. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. GALICIA: Manuel Carrera. C/ López de Neira, 3, pl. 3, ofc. 303, 36202 Vigo. Tel. 986 22 91 28. Fax 986 43 81 99. ZARAGOZA: Álvaro Cardemil. Avda. Pablo Gargallo, 100, 50006 Zaragoza. Tel. 976 40 50 53.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta, 28033 Madrid. Tel. 902 123 124. TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 / DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00. www.logintegral.com. RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva. IMPRIME: RECOPIRINT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 692 73 20. Fax 91 692 13 74

DIFUSIÓN CONTROLADA POR



Depósito Legal M-15572-1986 ISSN 1576-3323

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.